



La fotografía y el mercado del arte hoy

Juan Curto Vivas

Cámara Oscura Galería de Arte. Director y propietario

España

juan@camaraoscura.net

Artículo recibido: 03/06/2021. Revisado: 16/09/2021. Aceptado: 08/10/2021

Resumen: El protagonismo de la fotografía como medio artístico en el mercado del arte. La relevancia de las ferias de arte. El papel del fotógrafo artístico en el mundo del arte y sus competencias. Las características de la fotografía de autor hoy día. Las tendencias y la docencia del medio fotográfico. El colecciónismo de fotografía y su evolución. Las galerías de arte como mediadores entre fotógrafos y coleccionistas.

Palabras clave: fotografía artística; mercado del arte; galería de arte; colecciónismo; ARCO; feria de arte; cámara oscura.

Photography and art market today.

Abstract: The main role of photography as an artistic medium in the art world. The relevance of art fairs. The role of the fine art photographer in the art world and his/her skills. The features of fine art photography today. The trends and the teaching of the photographic medium. Photography collecting and its evolution. Commercial art galleries as facilitators between photographers and collectors.

Keywords: fine art photography; art market; art Gallery; collecting; ARCO; art fair; cámara oscura.

Dado mi perfil de galerista, docente y coleccionista de fotografía me siento en la “obligación” de hablar de mercado, esto es, de la comercialización de fotografías artísticas en el mundo del arte. Hoy día la fotografía es sin duda el medio artístico más “caliente” y con mayor crecimiento en ventas tanto en el mercado primario como en el secundario¹. Es el medio de mayor proyección, pero no el de mayores ventas, puesto que ocupa y ocupará siempre la pintura. En España vamos, como en casi todo, algo por detrás de otros países más potentes y sofisticados, pero cada vez más la fotografía ocupa un espacio importante en las colecciones españolas, tanto particulares, como corporativas, e institucionales. En este sentido, me encantaría que ferias generalistas como ARCOmadrid o Art Basel apostaran más por el medio y que arriesgaran más vista la carestía de galerías especializadas en sus programas: ¿cuánta fotografía y qué fotografía se ve en estas ferias? La fotografía es tan “artística” como cualquier otro medio –por si aún alguien tiene dudas en pleno siglo XXI– y sus posibilidades expresivas y conceptuales están desarrollándose al más alto nivel,

tal como está demostrando el “fenómeno del fotolibro” y lo que hoy se viene denominando la “postfotografía”.



Juan Curto en la feria ARCOmadrid 2021 con el proyecto de Roger Ballen, Elina Brotherus, y Ellen Kooi.

Es curioso que las tres participaciones de la galería que dirijo, Cámara Oscura, en la feria ARCO, hayan sido en momentos complicados. La primera un año después del comienzo de la crisis en la edición de 2009 y con solo dos años

de existencia de la galería, lo cual fue un auténtico logro para una galería especializada en fotografía contemporánea en España. La experiencia fue excepcional ya que éramos unas principiantes en el sector y nuestra galería no era otra cosa que una promesa, y sin embargo la feria fue un éxito a nivel artístico y económico, aunque nos apalancamos en nuestros clientes existentes y conocimos a otros que han sido muy importantes en la trayectoria de la galería desde entonces. La segunda ha sido en los albores del impacto el Coronavirus en España, de manera que ha sido un auténtico milagro el que se celebrara la feria, pues unas dos semanas después lo más seguro es que no se hubiera realizado. Nuestro *solo project* del aclamado fotógrafo estadounidense afincado en Sudáfrica Roger Ballen tuvo una gran acogida en todos los sentidos, ya que hemos sentido el calor de la gente dándonos la enhorabuena por volver once años después a la feria, aunque nos ha parecido que fuera ayer. El escuchar “qué bien que estéis aquí de nuevo” de la boca de mucha gente ha sido tremadamente gratificante y lo único que demuestra es el trabajo duro, y cómo compensa el hacer bien las cosas. La tercera y última, en este año, se ha resentido por el impacto en la confianza del coleccionista debido a la COVID y a unas fechas manifiestamente inadecuadas. Aun así, el éxito desde un punto de vista artístico de nuestro proyecto con Roger Ballen, Elina Brotherus y Ellen Kooi fue incuestionable.

A todos nos interesa en el sector del arte un ARCO fuerte, tanto a las galerías y a los artistas que participan como a los que no, y debemos trabajar más intensamente en conseguir que esas galerías y esos artistas españoles que no se exponen en la feria, y que tienen una gran calidad, puedan estar en ella, al mismo tiempo que tengamos todos muy claro que también es muy importante nuestra presencia y nuestra visibilidad fuera de España. No todo es ARCO, pero ARCO es mucho.

Mi experiencia de más de veinte años en la industria me lleva a la conclusión de que un fotógrafo con talento no necesariamente va a triunfar. Necesita construir un posicionamiento, una imagen de marca personal, un *networking*, y por tanto desarrollar una estrategia de marketing “excelente” e innovadora, y una resiliencia y una capacidad de trabajo excepcionales. Un gran producto, unos precios de mercado, una eficiente distribución y una agresiva promoción son imprescindibles para cualquier fotógrafo, en todas las especializaciones de la fotografía, y más aún si es español.

El fotógrafo artístico no puede seguir siendo el “hermano pobre” de los demás artistas. Hay todavía, sin duda, un complejo de inferioridad evidente que hay que superar de una vez por todas. Los fotógrafos han de crear desde la conceptualización y la procesualización, desde la interdisciplinariedad, desde la “ecología de la imagen”, y desde el trabajo en equipo con galeristas, comisarios, festivales, editores y, por qué no, con coleccionistas. Un fotógrafo hace, o mejor “construye” fotografías, a diferencia del empoderado *amateur* de Instagram que toma fotos sin intencionalidad artística alguna. La “democratización” de la fotografía no debe derivar en la banalización del medio. No cualquiera puede ser fotógrafo. No cualquiera puede hacer cualquier foto. ¡Hay que estudiar la historia del arte, del cine y de la fotografía! Como digo a mis alumnos, detrás de una gran fotografía hay siempre una gran pintura, y por tanto un artista con unos referentes a los que consigue superar en su obra. Y nunca olvidemos que lo más importante son las fotos, no “de qué van las fotos”. Cada vez más nos encontramos los profesores de fotografía con grandes ideas traducidas en pobres imágenes. El haber cargado demasiado las tintas en el *aboutness* ha generado este efecto indeseado. Seamos conscientes de ello y creemos un equilibrio estable entre ideas e imágenes, la base fundamental de los grandes proyectos. Como moda o tendencia –nunca se sabe en cuál de ellas se acaba convirtiendo hasta que no pasa el tiempo– es destacable la prevalencia actual de la fotografía intervenida y/o instalativa. Mi sensación es que ya no basta con presentar una foto o una serie de fotos sin más, sino que se re-trabaja alterándola con otros medios como la pintura o cualquier otra herramienta mecánica o química (he llegado a ver fotos “disparadas” –literalmente– en el Festival de Arlés) para darle un valor añadido que parece imprescindible para legitimar su valor artístico. La articulación instalativa también opera de forma paralela en una suerte de “fotografía expandida”, por seguir la nomenclatura pictórica, tan (cuestionablemente) popular hoy día.

“Cualquiera puede ser coleccionista”. Algo tan transgresor ya lo decían en los años sesenta unos coleccionistas que fueron pioneros en una forma de coleccionismo que hoy en día es prevalente en nuestra sociedad, y que consiste en comprar porque te gusta y porque quieres convivir con la obra en tu casa. Eran Herbert y Dorothy Vogel. Él era cartero y ella bibliotecaria, y aun así acumularon una excepcional colección de

más de 4.000 piezas del mejor arte conceptual y minimalista de la época. Comprar arte es una cuestión de contacto con el arte y de sensibilidad. No es cuestión de dinero, es cuestión de prioridades. Hay personas que prefieren comprar arte antes de irse de viaje, de copas o comprarse un coche caro. Si haces un pequeño esfuerzo en ir a exposiciones en museos y, sobre todo, en galerías para ver el arte del presente, empezar a apreciarlo, a desarrollar un gusto y un ojo por lo que te interesa, al final acabarás dando el paso y conseguirás por fin tener una obra de arte original en tu casa de tu artista favorito. En galerías como Cámara Oscura disponemos de piezas desde 300 hasta 70.000 euros, lo que demuestra que cualquiera puede comprar una fotografía. Y que es muy fácil empezar. Solo hay que dar el primer paso.

Como coleccionista, se convierte en un trabajo ímprobo la selección de la mejor pieza y el mejor fotógrafo para tu colección. La oferta es abrumadora, colosal, pero los presupuestos de adquisición son limitados. La demanda por parte de los coleccionistas es también demasiado escasa, aunque al alza. Hay que crear un “tejido de coleccionistas” mucho más poderoso en España. Eso se hace con didáctica, profesionalidad, y transmitiendo confianza al comprar una fotografía: precios de mercado, facilidades de pago justas, tamaños y ediciones garantizados y limitados, documentación impecable, utilización de materiales de conservación, garantía de re-producción en caso de accidentes o fallas de calidad, etc.

Ojalá que los fotógrafos españoles tuvieran más peso y reconocimiento fuera de España. Todos los agentes del ecosistema del arte tenemos que hacer un gran esfuerzo conjunto y coordinado para que ello ocurra. Ello implica invertir, invertir dinero. Sin financiación ninguna idea despegaría.

Las galerías de arte estamos para hacer de facilitadores y de mediadores entre el coleccionista y el artista, y es por tanto una buena idea buscar una “galería de cabecera” y un galerista que te asesore y que te ayude, en un primer momento, a tomar tus decisiones. En Cámara Oscura ofrecemos un amplio abanico de artistas emergentes, de media carrera, y consagrados con un especial énfasis en los primeros. Los artistas internacionales y las mujeres en concreto –son más del 70% de los artistas representados– tienen un papel de primer orden en la galería, cosa que es bastante excepcional en el mercado del arte. Entre los fotógrafos emergentes nos encontramos a un reciente fichaje, que es el fotógrafo boliviano River Cloure, que



Juan Curto en la galería Cámara Oscura durante la exposición de Hugh Mangum en 2020.

hace una fotografía absolutamente original y genuina. Entre las de media carrera, podemos mencionar a Cecilia de Val con su trabajo de corte postfotográfico, y a Elina Brotherus, que es una de las mejores fotógrafas europeas en la actualidad. Finalmente, Roger Ballen es nuestro valor más sólido –un maestro de la fotografía en blanco y negro– y que está presente en las mejores colecciones y museos de todo el mundo.

Para el futuro me contentaría con que más fotógrafos, comisarios, galeristas y editores pudiéramos vivir de hacer, exponer, publicar y vender fotos que hoy. Y que más coleccionistas disfrutemos de ellas. Sería un gran éxito para todos.

Notas

1.MCANDREW, C. (2021). The Art Market 2021, Art Basel & UBS Report. <https://www.artbasel.com/about/initiatives/theartmarket2021pdf>

ARTPRICE (2020). Annual Report on the Global Photography Market. <https://es.artprice.com/artprice-reports/the-art-market-in-2020>